

MARTIN GARCIA URTIAGA

EDIFICIO GUARDIOLA

MEXICO, D. F.

24 de febrero de 1960.

74

Sr. Manuel DE IRUJO
50 Rue Singer,
Paris (16), Francia.

Mi querido Manuel:

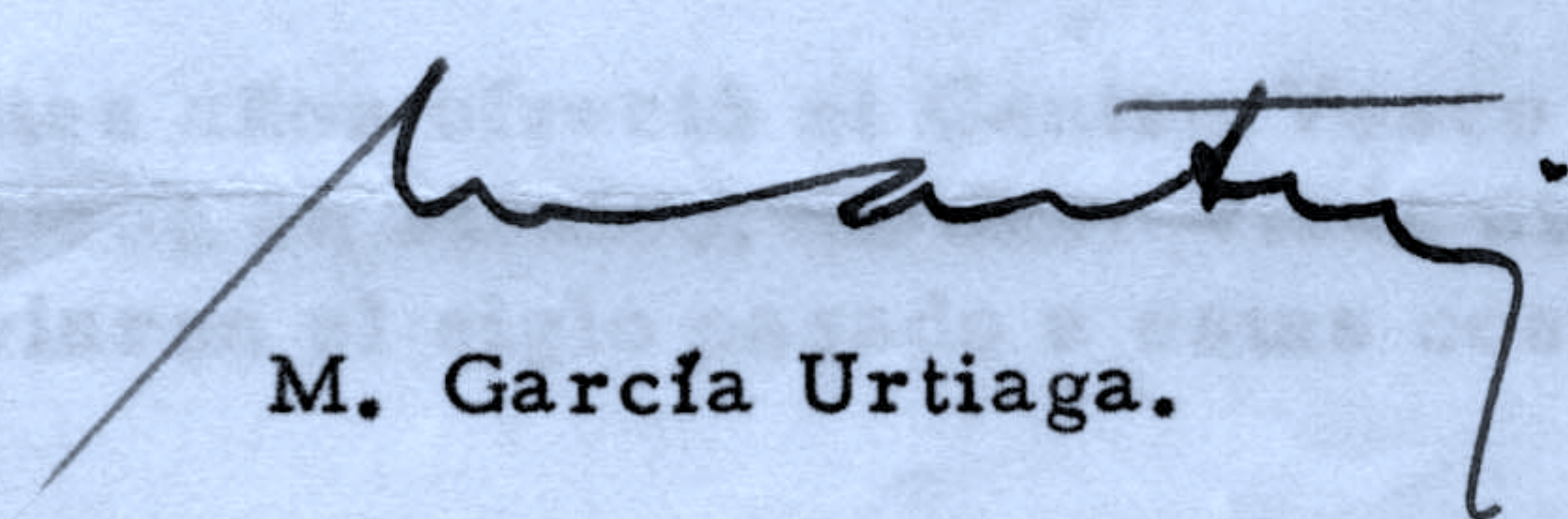
Su carta del 17 ha ido a encontrarme a Cuernavaca a donde acababa yo de escaparme para pasar tres días, los últimos del alquiler de una casa que habíamos tomado como consecuencia de mi patinazo hepático.

Allá mismo, en Cuernavaca, me encontré a Doña Salo, que aparte de algunos achaques de aparición reciente, está "arrecha" y jovial como siempre.

Y allá también se me ocurrió lo que indico en carta al Presidente del Centro Vasco, según copia adjunta.

Sigo pensando en verle a usted muy en breve por esas tierras.

Hasta pronto pues, que sea usted bueno.


M. García Urtiaga.

Anexo.

MGU/jh.

24 de febrero de 1960.

75

Sr. Don José Luis DE IRISARRI
Presidente del Centro Vasco.
México, D. F.

Mi querido Presidente y amigo:

No hay un navarro bueno, ni aunque sea de Peralta. Solamente se salva Doña Salo, de quién recibí anteayer la visita en Cuernavaca. Me llegó precisamente en igual día una carta de Paris, con otra suplicada para entrega a la misma Doña Salo el día 16 de marzo, que dice textualmente así:

" Querida Doña Salo: El día 16 de marzo de 1960 cumple usted sus primeros noventa años. Yo aspiro a alcanzar esa edad, pero no sé si tendré tiempo. Aunque logre tenerlo, lo que no podré alcanzar es el señorío, la distinción y la gracia soberana con que usted ha sabido llevar su vida. En esos noventa años de usted saludo muy cordialmente a la familia amiga y fraterna, y a la gran dignidad personal de quién puede no sólo llevar los noventa años con garbo y salero, sino cumplirlos en exilio, haciendo de su vida conducta ejemplar, en solidaridad con sus hijos, con sus nietos y con cuantos arrastramos igual condición esparcidos por las tierras del mundo".

Recuerdo que hace ya bastantes años ofreció el Centro Vasco un homenaje a la entonces primera refugiada en México, la Sra. Viuda de Cortés, a quién las guerras carlistas enviaron el siglo pasado a estas costas hospitalarias.

Me permito proponer a usted que el próximo 16 de marzo dé el Centro Vasco una fiesta en honor de las noventa primaveras de Doña Salo, y que haga usted preceder su ofrecimiento del acto de la lectura de las palabras hermosísimas que antes he copiado y que me han emocionado mucho. Se deben a la pluma de nuestro común amigo Don Manuel de Irujo.

Un abrazo.

M. García Urtiaga.

MGU/jh.